



CLARENCE HOUSE

## Prólogo

La primera edición de *Armonía* se publicó en 2010 y, aunque no parezca demasiado tiempo, el mundo ha cambiado irreconociblemente. Por entonces, la amenaza de una catástrofe climática parecía a muchos una posibilidad muy remota. Hubo científicos que la consideraron teórica y un gran número de personas consideró que había suficiente incertidumbre sobre el tema como para negarlo por completo y poder continuar con sus vidas. Sin embargo, aquí estamos, apenas una década después, viviendo las consecuencias del incremento de la temperatura mundial que, si no se controla, amenaza los cimientos de nuestra civilización.

La razón por la que escribí este libro fue para advertir del peligro del cambio climático y sus consecuencias, y para tratar de explicar las razones filosóficas y sociales por las que nos encontramos en una situación tan aterradora. Además, parece una completa locura arriesgar nuestro mundo hasta el límite de su destrucción y descartar sin más el principio de precaución.

Ahora es demasiado tarde, la marea ha comenzado a cambiar. Actualmente, existe un mayor entendimiento de que nuestra actitud hacia el mundo natural empuja la red de la vida y de que las condiciones tolerables para la existencia de la Tierra están al borde del colapso. Antes nos sentíamos cómodos viendo a la naturaleza como una fuente ilimitada de materias primas o el lugar donde arrojar todos nuestros desechos. Hoy en día, muchas personas se han dado cuenta de que la extinción masiva de animales y plantas, o la degradación de suelos y ecosistemas que hemos provocado, están teniendo un impacto directo tanto en nuestra alimentación como en el agua. Estamos operando en un nivel de rendimiento de recuperación peligrosamente bajo, y todavía estamos solo al comienzo de donde deberíamos estar.

Debe haber un cambio generalizado en la forma en que las personas piensan y perciben el mundo natural. Las soluciones que hemos ideado hasta ahora deben ampliarse lo suficiente para que nos coloquemos en una base sostenible adecuada. Hemos logrado grandes avances, el acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático, los compromisos de alto nivel para detener la destrucción de la naturaleza y una financiación suficiente para el de-

sarrollo sostenible que servirán de poco si no emprendemos acciones reales para lograr objetivos sin emisiones y programas efectivos sobre el terreno que ayuden a la recuperación.

Por lo menos, tenemos visiones en el mundo de lo que podría hacerse. He conocido algunas ideas muy prometedoras, razón por la cual emprendí en 2020 la Iniciativa de Mercados Sostenibles (SMI, por su sigla en inglés) con la finalidad de movilizar un potencial de billones de dólares en una inversión del sector privado que podría marcar la diferencia. Su objetivo es identificar los mejores enfoques comerciales que protejan el capital natural, en lugar de erosionarlo, con esquemas de inversión que cambien la agricultura de los sistemas industriales a los regenerativos, y permitan el desarrollo de tecnología de vanguardia en la producción de energía limpia y la bioeconomía circular emergente. Además, se pretende explorar cómo mejorar la confianza de los bancos internacionales que han de invertir en el despliegue de combustibles sostenibles y en la infraestructura necesaria para el transporte marítimo y la aviación. Y, por último, identificar los bloqueos en la inversión global, ya que, si se eliminan, podrían permitir la restauración de millones de hectáreas de tierra degradada en todo el mundo, y con ello, proteger las vidas y los medios de subsistencia de millones de personas que viven en las regiones más vulnerables.

La tecnología, por sí sola, no resolverá todos los problemas: este es un argumento central en este libro. Las razones por las que estamos en este lío se basan en nuestra crisis de percepción. Es una crisis que tiene sus raíces en las peligrosas derivaciones de un pensamiento que ocurrió en el pasado, y que ahora deben corregirse para que entendamos correctamente cómo funciona el mundo natural y actuemos de acuerdo con nuestro verdadero lugar dentro de él.

Escribir este libro me ayudó a formular un plan básico que se convirtió en lo que llamamos «Terra Carta», un alegato en favor de la Tierra publicado en 2021 que establece las prioridades y los principios para la acción. Es un plan de recuperación que pone a la naturaleza, a las personas y al planeta en el corazón de la creación. Mi esperanza es que, si las empresas y los gobiernos lo suscriben, podríamos combinar el precioso e insustituible poder de la naturaleza con nuestro extraordinario ingenio para sentar las bases de un futuro duradero y seguro para toda la vida en la Tierra, porque cada uno de nosotros dependemos de ella.

Espero que esta edición en español de *Armonía* sirva para que nuevos lectores entiendan la necesidad de una revolución en nuestro pensamiento que impulse la acción urgente que necesitamos para asegurar el futuro, genuinamente sostenible y equilibrado, de nuestro mundo: único, hermoso y, sí, sagrado.

